

8. La escritura del directo. Transformaciones y permanencias de lo radiofónico en las transmisiones deportivas de los diarios en Internet

PABLO PORTO LÓPEZ

107

Este artículo analiza las transmisiones deportivas en directo en formato escrito a través de Internet, con especial atención en las implicancias que este tipo materialidad textual comporta para la toma directa. Desde una perspectiva semiótica, se describe el dispositivo enunciativo de la transmisión de un encuentro de fútbol efectuada por dos periódicos *online*, *Marca* y *As*, los cuales, se postula, presentan diferencias profundas en el tipo de escena enunciativa que construyen y en el modo de situarse respecto de los medios masivos que tradicionalmente han hecho uso del directo, como la radio y la televisión.

Palabras clave: Internet, transmisiones deportivas, toma directa, dispositivo enunciativo

1. (D)escribir en directo: las huellas de lo radiofónico

La información y el relato de eventos deportivos poseen una larga historia y han alcanzado difusión masiva progresivamente a través de la prensa escrita, la radio y la televisión, asumiendo fisonomías diversas según el medio en el que se encontraron insertos en cada momento. En la Argentina, la revista *El Gráfico* se consagra exclusivamente a los fenómenos deportivos en la década del '20; e incluso antes, los diarios dedicaban ya un espacio de sus páginas a las informaciones de dicha índole. Por la misma época, la radio comienza también a cubrir sucesos deportivos, y es el primer medio en hacerlo *en directo*¹. Más tarde, la televisión vendría a encaramarse sobre esta matriz esbozada por las emisiones deportivas radiales en vivo. De acuerdo con este criterio, entonces, es conveniente realizar una primera distinción entre el tipo de *información periodística*

1 Tal como lo afirma José Luis Fernández (2008: 44), "con el teléfono y con la radio aparece la *toma directa* en el universo de la mediatización y por primera vez se da un procedimiento complejo que hace que se produzcan, se emitan y se reciban textos en un mismo momento".

que circula a través de los diarios y revistas, que es necesariamente retrospectiva, y las *transmisiones en directo* propias de la radio y la televisión.

El advenimiento y la popularización de Internet han redundado en la aparición de un enorme número de nuevas publicaciones, así como en la confección de plataformas adaptadas al nuevo soporte por parte de los medios y publicaciones que la preexistían. Es el caso de los diarios deportivos que constituyen el *corpus* del presente trabajo. Si bien los artículos producidos por las versiones electrónicas de los periódicos se destacan por un grado mayor de inmediatez temporal que los de la gráfica, el tipo de cobertura general ofrecida en deportes, más allá de lo relativo a la actualización de resultados en vivo, no dista mucho de aquella. Está además, claro, la oferta de contenidos multimedia —videos, audio de reportajes, gráficos interactivos—; pero éstos por lo general se hallan disponibles sólo una vez finalizado el evento deportivo en cuestión, es decir, se inscriben dentro de la categoría que más arriba denominamos como *información periodística*. ¿Es acaso ésto todo lo que ofrecen los diarios y portales deportivos de Internet? Claro que no.

La modalidad de comentarios escritos que se actualizan minuto a minuto de manera simultánea al desarrollo del evento deportivo acarrea transformaciones fundamentales en cuanto a los textos² que allí se producen y al carácter vincular del dispositivo que se pone en juego. Este tipo de transmisiones consiste básicamente en un puntéo organizado cronológicamente que anota las incidencias del encuentro conforme éste se está desarrollando. Un nuevo comentario se genera cada minuto o dos, y ofrece descripciones breves de las jugadas de mayor relevancia que han tenido lugar en el lapso de tiempo transcurrido desde la reseña previa. De este modo, se trata de un texto que se va conformando al tiempo que lo hace el propio acontecimiento por él narrado³, y también se produce de manera simultánea a que es consumido por su destinatario. Es así que por primera vez en la historia tienen lugar transmisiones masivas *en directo* a través de una materialidad esencialmente escritural⁴.

108

El presente trabajo pretende analizar los comentarios en directo de partidos de fútbol que difunden los diarios deportivos a través de Internet, en la medida en la que éstos emplean, o dejan de hacerlo, ciertos recursos propios de los lenguajes radiofónicos, concebidos éstos como los lenguajes propios de aquel medio que instaló el directo como el modo por excelencia de construir el acontecimiento deportivo (FRATICELLI 2008). El enfoque con que nos proponemos abordar este objeto se concentrará en los aspectos enunciativos de este tipo de transmisiones —el modo en que construyen la

2 Entendemos por texto a un conjunto de materias significantes, de naturaleza lingüística o de otro tipo. Por lo tanto, el texto se encuentra del lado del objeto empírico; es un objeto de carácter heterogéneo y susceptible de múltiples lecturas y abordajes en la medida en que es el resultado de una pluralidad de determinaciones. (Verón 2005: 48-56).

3 Respecto de las primeras transmisiones radiofónicas en directo de la Argentina, durante la década del '30, Damián Fraticelli (2008: 153) señala la novedad que comportó en ese momento el hecho de que un medio construya "un texto en copresencia al acontecimiento que tiene por referente".

4 Este tipo de transmisiones, que tienen lugar al menos desde 2003 y que han disfrutado de una vertiginosa proliferación en los últimos años, abarcando una gran diversidad de disciplinas deportivas, posee como predecesor, en el ámbito europeo, al uso del teletexto para cubrir eventos deportivos en vivo (Sandvoss 2004: 42).

imagen de un determinado enunciador, de un enunciatario y de una cierta relación entre ambos— y los vínculos que éstas guardan con aquellas emisiones efectuadas a través de la radio. No obstante, no perderemos de vista que la presencia de recursos propios de lo radiofónico en las transmisiones a través de Internet implicará que aquellos han sido transpuestos a una materialidad significativa⁵ completamente diferente, lo que no dejará de comportar, a su vez, determinadas inflexiones de sentido.

Conviene, antes de comenzar con nuestro análisis, circunscribir los alcances del presente trabajo. Sea por la novedad de este tipo de transmisiones o por su carácter de producto cultural relativamente menor y periférico, es un fenómeno que no ha sido estudiado en profundidad, al menos desde una perspectiva semiótica, que es la que aquí empleamos nosotros. Por ello en este trabajo, que se plantea como un primer acercamiento al problema, nos limitaremos a analizar solamente las transmisiones efectuadas a propósito de un evento en particular. Nuestro *corpus* estará compuesto, así, por la cobertura de la final de la edición 2009 de la *UEFA Champions League*, entre *Barcelona* y *Manchester United*, efectuada por las versiones electrónicas de los dos periódicos deportivos de mayor tirada en España: *Marca* y *As*. Luego, compararemos estas transmisiones con el relato del mismo encuentro de fútbol realizado por la radioemisora *Cadena Ser*, también española⁶.

109 Trataremos, en definitiva, de describir la manera en que el tipo de enunciación de *Marca* imita o “toma prestados” ciertos procedimientos del relato radiofónico, y cómo *As*, en cambio, se aleja de este modelo y tiende a construir textos que parecen mostrar-se impermeables al tipo de construcción discursiva que tradicionalmente ha sido propia del comentario deportivo, a la vez que se aleja de la estética que los viejos medios le han impreso a lo largo de su historia. A partir del análisis, podremos extraer algunas conclusiones generales sobre los modos de construcción del acontecimiento deportivo en directo, y los de este nuevo tipo de transmisiones en particular.

2. Materialidad del sonido / materialidad de la escritura: linealidad en el tiempo y linealidad en el espacio

Antes de abordar de lleno el análisis del dispositivo enunciativo de las transmisiones que componen nuestro *corpus*, nos detendremos para efectuar algunas precisiones acerca de la materialidad significativa del relato deportivo propias de los dos medios que aquí estudiamos: la radio e Internet; es decir, la materialidad del sonido y, esencialmente en nuestro caso, la materialidad de la escritura. En primer lugar, vemos que el presente del relato de las transmisiones por Internet no destruye, o no virtualiza, los comentarios an-

5 Si postulamos a los textos como “paquetes de materias sensibles investidas de sentido”, esto responde a que consideramos que todo fenómeno de sentido necesariamente debe manifestarse a través de una materialidad determinada (Verón 1998: 126).

6 La elección de los periódicos españoles está motivada por el alto nivel de desarrollo y sofisticación que ambos alcanzan en este tipo de transmisiones; ausente por ejemplo, al momento de dicha final y hasta hace poco tiempo, en el diario *Olé*, para mencionar el caso de un periódico deportivo argentino.

teriores. Es más, en las transmisiones minuto a minuto el destinatario puede volver atrás en cualquier momento para leer o releer todo el desarrollo del partido que ha conducido hasta el momento actual. Se mantiene el efecto de directo al actualizarse los comentarios, así como el sentido cronológico de desarrollo de los mismos por la notación del minuto de juego al que corresponde cada nueva jugada, pero desaparece el vector temporal irreversible que implica la linealidad y la condición efímera del sonido; no en el modo de hacerse —el texto como acto—, pero sí en lo relativo al texto como producto.

Las consecuencias de esta nueva posibilidad de la que goza el destinatario, el tener a su disposición la totalidad del relato todo el tiempo frente a sus ojos, se hace evidente en un ejemplo extraído de la transmisión de la final efectuada por *The Guardian*. En determinado momento del partido, el relator menciona que está recibiendo correo electrónico de los lectores respecto de una jugada, pasada ya unos veinte minutos atrás, en la que luego de una falta el comentarista del diario inglés afirmaba que el infractor no había recibido una amonestación por parte del árbitro, cuando en realidad sí lo había hecho. En un nuevo comentario, el relator dice lo siguiente a propósito de los mensajes que le están enviando sus lectores:

36 MIN.: Juzgando por el número de e-mails caracterizados por una “lógica de tipo inspector” y bastante *nerd* que tengo en mi bandeja de entrada, y que comienzan con: “Perdón, creo que notará que en el minuto 13...” Gerard Piqué puede que sí haya sido amonestado por esa falta sobre Ronaldo. Parece que los lentes de mis anteojos pueden no haber sido lo suficientemente gruesos como para permitirme percibir el destello amarillo⁷. (*The Guardian*).

110

Si pensamos en el relato radiofónico, un comentario equivocado no solamente tiene más posibilidades de pasar desapercibido al radioescucha sino que, al no tratarse de un texto escrito, no existe un imperativo de fuerza que exija que deba ser rectificado. Y esto por dos razones. Primero, porque el horizonte de expectativas del destinatario respecto del nivel de fidelidad que debe enseñar un texto no es el mismo para el caso de uno oral que de otro escrito. Y en segundo lugar, debido a que cuando nos estamos moviendo dentro del ámbito de la materialidad sonora propia de lo radiofónico, las palabras que ya han sido enunciadas no quedan atestiguadas del modo que lo hacen en un texto escrito. Este último vuelve a enunciarse cada vez que es leído, y es por eso que no es aceptable que contenga errores y que pida ser corregido⁸.

Cuando Saussure hace referencia al carácter lineal del significante lingüístico, explica este rasgo por la naturaleza auditiva del mismo. A diferencia de los significantes visuales que operan en diversas dimensiones de manera simultánea, Saussure sostiene que los “significantes acústicos no disponen más que de la línea del tiempo; sus elementos se presentan uno tras otro, forman una cadena. Este carácter se destaca inmediata-

7 Se hace referencia aquí a la tarjeta de ese color utilizada por el árbitro para amonestar a los jugadores.

8 Una tercera razón, del orden de las prácticas de recepción asociadas al medio en el cual se inserta el texto, tiene que ver con las facilidades para comunicarse de las que goza un destinatario que consume ese texto frente a una computadora.

mente cuando los representamos por medio de la escritura, en donde la sucesión en el tiempo es sustituida por la línea espacial de los signos gráficos” (SAUSSURE 1995 [1916]: 98). La linealidad temporal irreversible del habla, es reemplazada, en la escritura, por una linealidad espacial que no necesariamente ha de recorrerse en un solo sentido.

Aquí, aunque la lectura canónica opera por trayectos de un sentido determinado, y si bien el interés del lector se supone enfocado en lo que está sucediendo en el presente del “ahora”, no es menos cierto que aquel tiene asimismo acceso en cualquier momento del partido a conocer las alternativas del juego que llevaron a esa situación actual. Y no parcialmente, como podría ser a través de un comentario retrospectivo del relator, o a través de un resumen de medio tiempo, sino que la totalidad de la información sobre el partido —al menos la totalidad de lo ofrecido por ese tipo de transmisiones— está permanentemente a su disposición.

Por otra parte, es necesario señalar que la *pantalla* del ordenador está del lado del significante visual, en la medida en que puede incorporar el componente lingüístico, pero es capaz asimismo de significar en otras dimensiones de manera simultánea: encontramos allí el relato escrito propio de la transmisión, pero también esquemas con las formaciones de los equipos, gráficos con estadísticas, fotografías, entre otras cosas. Esto comporta algunas diferencias no menores con respecto a la radio, y algunas otras con la televisión, ya que se transmiten diferentes tipos de información simultáneamente sin que por ello se produzca ruido.

Si escuchamos la transmisión de *Cadena Ser*, por ejemplo, encontramos numerosos pasajes de la final, caracterizados por una alta carga emotiva, en los que hay dos o hasta tres voces hablando al mismo tiempo, fenómeno que es imposible que tenga lugar en las transmisiones por Internet al ser reemplazada la dimensión temporal del signifi-
cante por la espacial. Este hecho se observa asimismo en el modo en que se confiere un lugar a la voz del aficionado en las transmisiones por Internet. Esta voz del destinatario se introduce en *As* y *Marca* a través de comentarios escritos que se publican a medida que estos son remitidos por los propios lectores. Para la mostración de estos comentarios no debe interrumpirse el relato producido por el medio, como sería el caso en una emisión radiofónica sino que ambas, la voz del soporte y la del destinatario, discurren en paralelo. Si bien no es posible que se las lea simultáneamente, estas sí se encuentran en una situación de coexistencia permanente. No son simultáneas en recepción, pero sí lo son en producción.

3. Continuidades y rupturas respecto del relato radiofónico: el dispositivo enunciativo⁹

9 La noción de dispositivo enunciativo anticipa que no consideraremos al responsable de un texto como un sujeto trascendente existente por fuera del mismo. La pragmática anglosajona, por ejemplo en los trabajos de John Searle (2001 [1969]), postula la tesis de unicidad del sujeto hablante, el cual es conceptualizado además como el punto de origen del acto de habla y, por lo tanto, anterior al mismo. Una perspectiva discursiva como la de Michel Foucault, en cambio, sugerirá que si algo puede recibir el nombre de enunciado no es en la medida en que alguien lo haya producido, sino en la medida en que pueda serle asignada una posición de sujeto. El sujeto de la enunciación no es ni sustancial ni funcionalmente idéntico al autor de la formulación, sino que es “un lugar determinado y vacío

de las transmisiones por Internet

Para poder afirmar que ciertos elementos propios de lo radiofónico perviven o dejan de hacerlo en las transmisiones de los diarios deportivos a través de Internet, es necesario que establezcamos qué es lo que entendemos por relato radiofónico. Este tipo de relato es un género¹⁰ que se inscribe dentro de lo que Fernández (2008: 48-49) ha denominado, en su clasificación de tres modos de enunciación de lo radiofónico, como *radio-emisión*. Se trata de una modalidad enunciativa caracterizada por construir un espacio que es propiamente mediático, por lo que dicho espacio resulta asequible a su destinatario solamente a través del texto.

En la transmisión radiofónica de un partido de fútbol, a diferencia de lo que ocurre con un concierto o un discurso emitidos a través de la misma radio o, si se quiere, a diferencia de lo que acontece con un encuentro futbolístico transmitido por medio de la televisión, es necesario que se narre lo que acontece para que el evento, o algún aspecto del mismo, se haga texto y llegue al destinatario (FRATICELLI 2008: 136). El relato deportivo en la radio se caracteriza por adoptar las propiedades enunciativas del *modo emisión*, modalidad que se puede apreciar en lo que constituye una de sus marcas distintivas: el *efecto estudio*. En las transmisiones de eventos deportivos, la radio produce una articulación en torno de una pluralidad espacios —los estudios centrales, la cabina de transmisión, los vestuarios, el campo de juego, los alrededores del estadio, los hoteles de concentración de los equipos, etc.— que no puede confundirse con el espacio social “estadio”, el cual sí es externo al medio.

112

3.1. La construcción del espacio mediático en las transmisiones de *Marca*

10:57: ¡Muy buenos días a todos! El Barcelona ya ha puesto rumbo a Roma para jugar este miércoles la finalísima de Liga de Campeones ante el Manchester United. El conjunto que dirige Pep Guardiola llegó al aeropuerto de El Prat a las 10.00 horas. (*Marca*).

Poco antes de las once de la mañana del martes 26 de mayo, casi un día y medio antes de la final, *Marca* comienza ya con su cobertura de lo que es calificado por el propio periódico como “el encuentro más esperado de la temporada”. A lo largo del día previo, fechando los comentarios según la hora a la que eran publicados en la *web* del cotidiano, se ofrecen los pormenores, entre otras cosas, del traslado de los jugadores

(pero variable a lo largo de un texto o una obra) que puede ser efectivamente ocupado por individuos diferentes” (Foucault 1997 [1969]: 159).

10 Según la definición de Mijaíl Bajtín (2002 [1979]: 248), los géneros son conjuntos de enunciados que ofrecen una cierta estabilidad en su contenido temático, su estilo y su composición. En el mismo sentido, pero pensando ya específicamente en la problemática de los medios masivos de comunicación, Oscar Steimberg (1993 [1991]: 45) define a los géneros como “clases de textos u objetos culturales, discriminables en todo lenguaje o soporte mediático, que presentan diferencias sistemáticas entre sí y que en su recurrencia histórica instituyen condiciones de previsibilidad en distintas áreas de desempeño semiótico e intercambio social”.

desde Barcelona hacia Roma, su llegada al hotel, el éxodo masivo de los aficionados que asistirán al encuentro, el operativo de seguridad organizado por la policía italiana y algunos extractos de las conferencias de prensa brindadas por jugadores y entrenadores de ambos equipos.

De entrada, la transmisión de *Marca* se instala enunciativamente en la dimensión del discurso, en el sentido de Benveniste (2001 [1974]). Ya desde el saludo con que se inicia la cobertura se pone de manifiesto en la superficie textual la relación entre un enunciador y un enunciatario de manera explícita. Más aún, en la transmisión de *Marca* hay alguien, el comentarista, que es el responsable de lo que se dice, y que aparece identificado por una foto con su nombre. El carácter de auténtica transmisión deportiva, que se va desarrollando a lo largo de la duración de la jornada previa, se patentiza, entre otras cosas, en el hecho de que se considera que es necesario dar por concluido el contacto antes de que éste vuelva a retomarse ya el día de la final. El texto queda dividido por esta interrupción del contacto y su reestablecimiento posterior, aunque no haya un correlato en la disposición espacial ni ruptura perceptible visualmente en la continuidad de los comentarios:

22:51: Y con las declaraciones de ex internacional francés damos por cerrado el seguimiento al minuto de esta apasionante final de la Champions. Mañana, MARCA.com estará ya desde el mediodía contándole todo lo que acontece en Roma hasta que a las 20:45 rueda el cuero en el Olímpico de Roma. Hasta entonces, que descansen y sueñen con una 'orejona' teñida de azulgrana.

07:45: ¡Buenos días! Dentro de 13 horas arrancará el partido más esperado de la temporada, el Barcelona-Manchester United del que saldrá el mejor equipo de Europa. A las 20.45 horas comenzará a rodar el balón en el Olímpico de Roma en busca del campeón de la Champions: Barça o Manchester, campeón de la Liga o campeón de la Premier, Messi o Cristiano, Guardiola o Ferguson... triplete de los azulgrana o triplete de los 'Red Devils'. Comienza la cuenta atrás. (*Marca*).¹¹

Este tipo de informaciones previas al partido brindadas por *Marca*, aparecen dentro del mismo espacio y con el mismo formato con que lo harán luego los comentarios del partido propiamente dicho. Así, se establece un encadenamiento entre esta suerte de "previa" y la transmisión del encuentro de fútbol. Al mismo tiempo se garantiza otra continuidad, de tipo discursivo, en la medida en que todo lo que es dicho se halla a cargo de un mismo locutor o periodista. El tipo de seguimiento se asemeja bastante al efectuado por medios como la radio o la televisión. Lo fundamental mientras se aguarda el comienzo del partido parece no ser tanto lo que se dice sino el hecho de que se diga algo, esto es, la persistencia del contacto que se establece entre soporte y destinatario, lo que Roman Jakobson denominó *función fática*. La gran mayoría de los

11 Transcribimos los comentarios sucesivos en el tiempo colocando los más antiguos arriba y los más recientes debajo para que la lectura sea más sencilla. Sin embargo, vale aclarar que la disposición de los mismos en la *web* del periódico es la inversa: se muestra siempre arriba el comentario más reciente.

datos ofrecidos por estos comentarios están relacionados con aspectos superficiales o accesorios:

16:20: Una de las curiosidades de este viaje hacia Roma es el número de vuelo que trasladó al equipo, ya que es el mismo que llevó al Barça a París en 2006, cuando volvió con la segunda Champions. El número de la suerte es el CRL-812. (*Marca*).

La identificación del locutor a través de su fotografía y su nombre, la utilización de las modalidades enunciativas propias del discurso, la cobertura de los pormenores de la final desde el día previo, constituyen un conjunto de operaciones que se articulan para confeccionar un espacio que podemos calificar como específicamente mediático. En el texto producido queda anudada una multiplicidad de puntos de vista sobre el acontecimiento que da como resultado una construcción novedosa, un modo de presentar la final que es particular de dicho medio. No obstante, lo que más arriba hemos denominado como *efecto estudio* no podría lograrse sin la presencia simultánea de otros periodistas que acompañan el relato del partido efectuado por el locutor. Aquellos mantienen una relación análoga a la que los comentaristas de la radio o la televisión poseen frente al relator, y sus intervenciones son señaladas por el diario con el rótulo de “*Senado Marca*”:

20:05: Esta noche, en la redacción de MARCA, contaremos con los mejores especialistas, que nos analizarán la final para todos los internautas de MARCA.com. El SENADO MARCA estará compuesto por: Julen Lopetegui, Dani García Lara, Juan Santisteban, Emilio Soriano, Zoran Vekic, Carlos García Hirschfeld, José Luis Casado, Iñaki Cano, Amalio Moratalla y Julio César Iglesias. (*Marca*).

Si bien las intervenciones de los comentaristas son algo limitadas en número, ellos suelen analizar con mayor profundidad las jugadas que han tenido lugar en el encuentro. De esta manera, el locutor de *Marca* oficia como una suerte de *meta-enunciador*, en el sentido que le atribuye a esta figura Eliseo Verón. El *meta-enunciador* del noticiero televisivo que estudia Verón (1983: 114) tiene a su cargo la coordinación de las intervenciones de los especialistas, los cuales aparecen como los depositarios del saber: regula las transiciones, introduce los momentos importantes; oficia, en definitiva, como el dador de la palabra. En la transmisión a través de Internet no se puede observar, claro, que el locutor otorgue la palabra a los especialistas del mismo modo que podría hacerlo en un noticiero televisivo. Sin embargo, el locutor es, como vimos más arriba, quien presenta a los especialistas al destinatario, y es también quien detenta el monopolio del contacto con aquel en los momentos de la apertura y finalización de las transmisiones. Al mismo tiempo, los comentarios de los especialistas se insertan en la columna del locutor con la notación cronológica del partido y son hasta cierto punto citados por el locutor, pues aparece el nombre del especialista responsable del comentario.

En cambio, todos los comentarios que aparecen desprovistos de nombre son atribuibles al *meta-enunciador*. Las intervenciones de los especialistas son transcriptas como discurso directo, se entrecomillan las palabras por ellos utilizadas sin modificaciones

en el enunciado, pero es el locutor, en definitiva, quien aparece como mediador y les confiere la posibilidad de emitir su opinión:

80': ¡Vaya entrada salvaje de Scholes a Busquets! ¡Y sólo amarilla! Era roja. Su entrada, de mal perdedor. El '18' sólo llevaba unos segundos en la final, después de entrar por Giggs. (...).

83': Zoran Vekic: "Lo de Scholes es roja directa. Busquets había soltado ya el balón" (*Marca*).

En este ejemplo queda plasmada, además, el tipo de relación simétrica con el enunciatario entablada por el locutor de *Marca*, propia de un *meta-enunciador* que se identifica con el lugar del destinatario. El *Senado Marca*, en cambio, viene a ocupar la posición enunciativa del especialista, aquel que detenta un saber, que se encuentra en una relación de asimetría o complementariedad respecto del enunciatario. Mientras que el locutor se exalta por la violencia desmedida de la falta y reclama por la injusticia de la decisión del árbitro como podría hacerlo cualquier hincha, el especialista explica por qué, de acuerdo con el reglamento, el juez debería haber expulsado al jugador inglés. La simetría entre locutor y destinatario, ambos identificados en primera instancia en tanto que españoles y, por tanto, a la espera de un triunfo del Barcelona, se observa en que hasta cierto punto comparten las mismas preocupaciones y temores:

115

4': Cojea Piqué. Esperemos que no sea nada. A rezar. (*Marca*).

Este tipo de comentarios es común asimismo en radio y televisión, y es otro rasgo que *Marca* comparte con ese tipo de transmisiones. En *Cadena Ser* se puede escuchar respecto de la misma jugada: "Cuidado con Piqué que está cojeando".

El texto de *Marca* se construye en torno de una multiplicidad de voces que gozan de estatutos diversos en cuanto a su saber y a sus prerrogativas enunciativas, y que confecionan el espesor de un espacio propiamente mediático. En este sentido, se aproxima al modo de enunciación de *Cadena Ser*, que cuenta asimismo con locutores, invitados, y periodistas en distintos lugares del estadio¹², lo que da como resultado un texto heterogéneo. Como veremos más adelante, frente a estos textos de carácter fuertemente polifónico, *As* desarrolla un comentario que se estructura alrededor de una única voz en la cual se borra toda marca de subjetividad.

El modo en que el texto producido por *Marca* se encuentra sesgado por lo radiofónico queda plasmado en la manera en que los comentarios se presentan como si se tratasen de *transcripciones* de un relato que originalmente habría sido de naturaleza oral, dejando traslucir algunos rasgos de la misma. Hay un esfuerzo, así, por efectuar una mimesis gráfica de la voz de un relato deportivo que es concebido por *Marca* como necesariamente oral en su origen. No es el único caso, pero es en el gol donde se manifiesta con mayor nitidez este procedimiento. *Diario As*, por contraposición, no nos deja apreciar ningún rasgo prosódico en sus comentarios, ni siquiera cuando se relata un gol:

12 Está ausente en la transmisión de *Marca* un elemento que suele ser, sin embargo, muy importante en las emisiones radiofónicas, y que aparece en la de *Cadena Ser*. Se trata de la participación del periodista que se encuentra en el terreno de juego, por lo general junto al banco de los suplentes, y que, entre otras cosas, interviene en la transmisión para comunicar las indicaciones hechas por del director técnico a sus jugadores.

10': GOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOL
GOOOOOOOOOL GOOOOOOOOOOOL GOOOOOOOOOL DEL
BARCELONAAAAAAAAAAAA. GOOOOOOOOOOOOOL
DE SAMUEL ETOOOOOOOO. BARCELONA 1-0 UNITED.
(*Marca*).

09:05: GOL. Gol de Eto'o (1-0) Culminando una acción personal. Estaba dentro del área grande. (As).

En el caso de lo radiofónico, al desenvolverse la transmisión en un “verdadero directo”, volveremos sobre esto más adelante, el comentarista está compelido a no interrumpir la continuidad del relato ya sea que haya jugadas relevantes como que no sea así. La transmisión por Internet podría proponerse, en cambio, y más allá del directo actualizado a cada minuto en el que el factor del contacto es sin dudas relevante, como un punteo de los momentos más destacados del encuentro. Y, en efecto, esto es lo que hacen As y otros periódicos. Sin embargo, observamos que *Marca*, al efectuar un comentario como “Está lejos, pero cuidado con CR7¹³”, a propósito del potencial peligro comportado por un tiro libre en contra del Barcelona, está construyendo una estrategia enunciativa que es completamente diferente. Una estrategia que no hace otra cosa que tomar mecanismos y operaciones del comentario radiofónico o televisivo. Veamos el ejemplo en su totalidad, en contraposición al relato de As:

116

00:42 Falta. Touré Yaya obstruye a Anderson.

01:24 Remate. Oportunidad de Cristiano Ronaldo con la derecha. De friqui. Se hace con el balón Víctor Valdés. (As).

1': Primera falta del partido. Touré paró ilegalmente a Anderson. Está lejos, pero cuidado con CR7.

2': ¡CASI MARCA EL UNITED! Trallazo de Cristiano que no atrapa Valdés y Piqué, rápido, se adelanta a Park para evitar el primero. (*Marca*).

En el relato de *Cadena Ser* previo al cobro de otra falta, vemos algunos de los rasgos que aparecen esbozados en *Marca*. El relato radiofónico se desarrolla en un presente permanente que debe ser “rellenado” sin fisuras por el sonido de las palabras de los comentaristas. Esto es más apremiante aún en la radio que en la televisión, la cual dispone del relevo de la imagen. En la radio, la interrupción del relato sería el equivalente al corte de señal en la transmisión televisiva:

—Bueno, pues, ojo porque ahora Ryan Giggs también es otro especialista, lo que supone que aunque esté Cristiano Ronaldo al lado de la pelota al portero le va a crear la duda de quién será: el zurdo o el diestro.

—Giggs le ha pegado a la derecha, tiró sobre Almunia en el partido contra el Arsenal.

—Ryan Giggs tiraría a palo de barrera. Cristiano tiraría “a

13 Se refiere a Cristiano Ronaldo, jugador del Manchester United.

romper” a palo de portero. Vamos a ver. Se ponen los dos, Cristiano y Ryan Giggs. Dios quiera que la tire Giggs. Ahí va Ryan Giggs... el que va a golpear el balón. Cristiano la quiere para él, está moviendo mucho los músculos para intentar soltar el pelotazo. Habla Busacca (el árbitro), le dice a Sylvinho que salga. Tira Giggs, fuera. ¡Menos mal! (*Cadena Ser*).

Este imperativo de lo radiofónico, sin embargo, en lo tocante a las transmisiones a través de Internet, es sólo atribuible a una determinada estrategia enunciativa que “toma prestados” elementos propios del relato radiofónico, en la medida en que de ningún modo el mantener la continuidad del relato aparece como una exigencia del dispositivo ni de la materialidad del texto producido. De hecho *As*, como veremos con mayor profundidad a continuación, no se plantea en ningún momento ir más allá de la descripción de lo que efectivamente ya ha sucedido.

3.2. La objetividad despojada: el modelo racionalista de *As*

Las transmisiones de *As* se sitúan en las antípodas del “modelo radiofónico” propuesto por *Marca*. De un modo general, podemos afirmar que *As* efectúa una descripción del partido que se construye a sí misma con una pretensión fuerte de objetividad; a tal punto que estas transmisiones parecen estar estructuradas más en torno del modelo del informe estadístico que alrededor de los lenguajes de los medios masivos capaces de implementar la toma directa.

Una primera diferencia entre las transmisiones de los dos periódicos que aquí estudiamos surge del hecho que *As* no emplea ningún procedimiento de individuación del autor de los comentarios. Ya no es identificable el responsable de los relatos: desaparecen el nombre y la fotografía del comentarista. Todos los elementos utilizados por la transmisión de *As* conspiran contra esta identificación hasta volverla imposible: los aspectos subjetivos en los comentarios se reducen al mínimo en un texto que parecería estar a cargo del propio soporte. Esta ausencia de marcas de subjetividad, tiene su correlato en que no existe apelación alguna al destinatario.

En el marco de esta estrategia enunciativa, es lógico que *As* sólo inaugure su transmisión cuando lo hace la propia final. En efecto, los comentarios previos al encuentro no condicen en absoluto con su economía discursiva¹⁴. No sólo en el momento del comienzo de la transmisión se manifiestan las diferencias con *Marca*, sino que ambos periódicos difieren también en el modo en que se abre el relato de la final una vez que ésta ha comenzado:

00:00. COMIENZA EL PARTIDO. (*As*).

20:46: RUEDA EL BALÓN EN ROMA. ¡A POR EL UNITED, BARÇAAAAAAA! (*Marca*).

14 Otros periódicos, como *L'Equipe* y *France Football*, inician su transmisión no desde tan atrás como lo hace *Marca*, pero sí antes de que comience el partido. Los comentarios previos aparecen indexados como comentarios del minuto “0” (cero) en *France Football*. La web de *L'Equipe*, en cambio, tiene otra “pestaña” en la cual se halla toda la previa al cotejo fechada según la hora de día al estilo de lo que presenta *Marca*.

A la mencionada imposibilidad de identificar al encargado de relatar las incidencias del partido se le suma la ausencia de comentaristas que funcionen como co-constructores del texto y que aporten, junto con sus opiniones, ese espesor del espacio mediático que inevitablemente es generado por la multiplicación de los periodistas. Asimismo, esta carencia impide operar aquellos cambios de registro en el lenguaje, los diferentes enfoques y los diversos modos de situarse frente al saber, que observábamos en *Marca*. El resultado es un texto con un fuerte carácter monológico.

Es así que el relato del partido producido por *As* se mantiene uniforme a lo largo de toda la transmisión, homogéneo y sin rupturas. El lugar que ocupa ese enunciador no es, por lo tanto, ni análogo al relator de *Marca*, ni tampoco cumple una función equiparable a la de los comentaristas del *Senado Marca* que lo acompañan. Si tuviéramos que caracterizar de manera sucinta al enunciador que construye *As*, deberíamos recurrir a la noción de *transparencia*, en el sentido etimológico del término —*trans*, a través, y *parens*, que aparece—, es decir, como algo que permite la aparición de otra cosa de un modo claro o evidente a través suyo: el partido de fútbol. En efecto, el conjunto de la estrategia enunciativa de ese periódico está dispuesta en función de reducir a un mínimo los efectos de la mediación.

En este sentido, ambos periódicos se construyen desde verdaderas cosmovisiones epistemológicas antagónicas: mientras que para *Marca* el evento deportivo es algo que se construye al interior de la propia transmisión, *As* lo concibe como algo exterior al discurso que lo narra o describe, y trata de llevar ese evento al destinatario tal cual ha sucedido. Decimos tal cual ha sucedido en la medida en que la transmisión minuto a minuto de *As* se limita a describir lo que ya ha tenido lugar, y se cuida bien de no emitir juicios de un alcance mayor como evaluación de las posibilidades que depara una jugada o el desarrollo del juego en general en cierto momento del partido. En consecuencia, *As* oblitera la injerencia de los lenguajes de las transmisiones deportivas de los medios viejos, como la radio y la televisión. Si la transmisión de *Marca* deja traslucir el origen sonoro del relato radiofónico, la de *As* refleja el partido de fútbol entendido como realidad externa al medio.

118

Analizaremos en primer lugar las características del componente lingüístico de *As*, en contraste con el de *Marca*. Para ello, nos serviremos de la clasificación en cuatro modalidades de enunciación efectuada por Antoine Culioli, tal como la presentan Fisher y Verón (1986) en su trabajo sobre los semanarios femeninos franceses. La primera modalidad enunciativa comprende los casos en los que se establecen fórmulas lingüísticas afirmativas o negativas como válidas, es decir, susceptibles de referencialidad. Se trata de las *aserciones*, como la siguiente que encontramos en *As*: “*Evra comete falta, agarra a Eto'o*” (*As*). El segundo tipo agrupa a las proposiciones relativas a lo necesario o a lo posible, y lo observamos en lo expresado por uno de los integrantes del *Senado Marca*: “*Iñaki Cano: ‘Como el Manchester no se mueva más deprisa no va a encontrar un camino’*” (*Marca*). La tercera clase de modalidad enunciativa identificada por Culioli tiene que ver esencialmente con la expresión de *propiedades autocentradas* en la figura del enunciador. Otra vez tomamos un ejemplo de uno de los invitados del *Senado Marca*: “*Emilio Soriano: ‘Si hubiera que votar el pase del año, votaría el de Xavi a Messi en el segundo gol’*” (*Marca*). Como señala Oscar Traversa (2009) a propósito de esta clasificación de Culioli, las tres primeras modalidades “comportan un enunciador único pero se modifica el modo de validación: los dos primeros casos corresponden a la ‘objetividad’ y el tercero a la ‘subjetividad’”.

La cuarta modalidad difiere de las anteriores en tanto que implica una relación con un co-enunciador. Se trata, por ejemplo, de las órdenes, los consejos, y cualquier tipo de interpelación de un *Ego* a un *Alter*. Este último tipo de modalidad no se sitúa en el mismo nivel que las anteriores, y la posibilidad de validación cambia de registro, no se remite ya solamente al enunciador ni a la realidad sino que se traslada al nivel de lo inter-subjetivo. Es lo que hemos mencionado a propósito de la apelación al enunciatario que efectúa *Marca* a través del saludo en la apertura de la transmisión, pero no aparece solamente allí. El enunciador de *Marca* efectúa asimismo sugerencias al destinatario, en este caso, con un efecto de sentido humorístico:

20:33. Menos de cuarto de hora para que arranque la mejor final, un Barça-United para la historia. Si están nerviosos, no se alarmen, es lo normal. (*Marca*).

La elección de los ejemplos no es casual. De las cuatro modalidades enunciativas que Culioli identifica, en la transmisión de *As* sólo encontramos la primera. En efecto, el texto de *As* se construye como una serie de aserciones, en las que no hay suposiciones acerca de los posibles desenlaces del partido, ni valoraciones positivas o negativas por parte del enunciador acerca de lo acaecido en el cotejo. Tampoco hay interpelación alguna al enunciatario, el cual no aparece representado en la superficie textual pues se utiliza de modo excluyente la tercera persona. Observemos, respecto del mismo tramo del encuentro entre Barcelona y Manchester United, el modo en que éste es narrado por uno y otro diario:

25:10. Centro al área. Xavi de jugada personal. El balón es despejado.

25:25. Falta. Anderson ha empujado a Iniesta.

26:12. Remate. Oportunidad de Xavi con el pie derecho. Ha lanzado una falta directa. La pelota se ha ido fuera. (*As*).

26' Despeje de Ferdinand, que evita problemas y elimina un buen centro de Xavi. ¡Cómo juega el Barça!

26' A Iniesta no hay quien le pare. Anderson, ilegalmente, cumplió su trabajo. Ojo con la falta, esquinada a favor del Barça

27' ¡FUERAAAAAAAAAAAAAAAAA! ¡QUÉ POCO HA FALTADO! Xavi buscó la escuadra, como en la final de Copa. Fuera, por poco. (*Marca*).

En el fragmento de *Marca* encontramos todo lo que, enunciativamente hablando, está ausente en *As*. A través de la exclamación —“¡Cómo juega el Barça!”—, el enunciador reenvía, a nivel del contenido proposicional, sobre el buen juego que exhibe el equipo español¹⁵. Sin embargo, el enunciador no se limita a efectuar un juicio apreciativo regular,

15 Ch. S. Peirce (1986 [1931]) ha sostenido que las exclamaciones, en tanto que índices, no aseveran nada. Pero los ejemplos que considera son del tipo de las órdenes o los avisos, por ejemplo: “¡Vea!” o “¡Cuidado!”. Son enunciados en los que la fuerza performativa constituye un aspecto esencial o excluyente, noción que guarda semejanzas con lo que aquí hemos denominado, siguiendo a Culioli, *Modalidad-4*.

sino pone de manifiesto una marca fuertemente subjetiva al emplear una exclamación, marca que no es otra cosa que la notación escrita de una sensación o sentimiento: en este caso atribuible a la admiración, la alegría o la excitación.

Por otra parte, el enunciatario de *Marca* es interpelado de manera constante, y se lo construye como una figura afectada directamente por aquello que es enunciado: “Ojo con la falta, esquinada a favor del Barça”. Junto a la *Modalidad-4* de la interpelación, se pone en escena asimismo la *Modalidad-2*, la que hace referencia a lo posible, en la medida en que se sugiere que es factible conseguir un gol a partir del cobro del tiro libre. En contraste, *As* se limita a afirmar: “Falta. Anderson ha empujado a Iniesta”. De este modo, *Marca* pone en escena una cierta tensión, fundada en el suspenso que crea la posibilidad de que algo tenga lugar o no, en este caso, el gol. Al hecho de ser un texto signado por la imprevisibilidad que le comporta el construirse de manera concomitante a su referente, rasgo que comparte necesariamente con *As* pero que no es explotado discursivamente por este último, aquí se le suma un interés por parte del enunciadador y el enunciatario, explicitados en la superficie de dicho texto, en que algo efectivamente suceda de un modo y no de otro.

Pasemos ahora a analizar algunos aspectos de la diagramación y la puesta en página, donde también se pueden observar diferencias sistemáticas entre ambos periódicos. La página de *Marca* (Fig. 1) se encuentra dividida básicamente en tres columnas. La primera, la izquierda, se halla reservada al marcador con el resultado del partido y a un comando interactivo que presenta las formaciones de los equipos y algunas estadísticas de los mismos así como de los jugadores. La segunda y tercera columnas corresponden a los comentarios del relator y de los lectores respectivamente. La simetría que propone este medio con el enunciatario que construye se encuentra plasmada en esta disposición espacial de los comentarios de los lectores. Estos se muestran de un modo muy similar a los comentarios a cargo del propio medio: se trata de una columna contigua, si bien más estrecha, a la del propio relator de *Marca*. Es más, junto a la foto del comentarista del medio, una silueta de dimensiones similares, pero sombreada y acompañada por la



Figura 1. Diario Marca.

leyenda “Tú comentas. Manda tus opiniones sobre el encuentro”, indica el lugar de los mensajes de los lectores que se muestran en paralelo a los comentarios del medio.

As presenta a grandes rasgos esta misma partición, pero ordenada en el eje vertical. Arriba en primer lugar se halla el resultado con los gráficos estadísticos, luego el relato del partido y, por último, debajo de éste, los comentarios de los lectores (Fig. 2). Además de lo relativo a la ubicación espacial, los comentarios de los lectores difieren de los de *Marca* no en sí mismos, sino en cuanto a su estatuto en relación con los comentarios del partido generados por el propio soporte. En la medida en que los comentarios de *As* se inician y concluyen con el propio cotejo, no aparecen en ningún momento fechados de acuerdo a la hora en los que fueron producidos sino solamente según al minuto de partido al que corresponden. Por el contrario, los comentarios de *Marca*, que comienzan antes del partido y concluyen después de finalizada la entrega del trofeo, sí aparecen fechados por hora –cuando no corresponden a un momento del partido–, confiriéndoles un carácter de contingencia similar a la de los lectores. Desde su sintaxis y elección léxica, como ya lo habíamos señalado, los comentarios de *As* se proponen como reflejo de una objetividad que posee una temporalidad clausurada, diferente de la de los

comentarios de los lectores, y que es propia e interna al partido de fútbol. *As* comienza su transmisión en el minuto cero y concluye en el noventa, en lo que parece ser un esfuerzo por no salirse de los límites del tiempo reglamentario del partido. Incluso cuando se describen las jugadas acaecidas en el descuento, mientras *Marca* llega a relatar una jugada en el minuto 93, *As* las anota como correspondientes al minuto “90+”. Por último, *Marca* fecha el inicio y la conclusión del encuentro según la hora a la que tienen lugar, no así *As*:

121

REVISTA LIS ~LETRA IMAGEN SONIDO~ CIUDAD MEDIATIZADA. AÑO III # 5. MAR-~JUN. 2010. Bs. As. UBACyT. Cs. DE LA COMUNICACIÓN. FCS-UBA



Figura 2. Diario As.

93' Amarilla para Vidic, que fue como un toro a por Eto'o.

22:38. ¡¡FINAAAAAAAAAAAAAAAAAALLLLLL!!! EL FÚTBOL CLUB BARCELONA ES EL NUEVO CAMPEÓN DE EUROPA. EL IMPERIO AZULGRANA HA CONQUISTADO EUROPA (*Marca*).

90+. Tarjeta. Tarjeta amarilla a Vidic.

90+. FIN DEL PARTIDO. (*As*).

El tipo de enunciador objetivo que presenta *As* termina de construirse a partir del uso que se hace de los gráficos y los datos estadísticos, mucho más preponderante que en *Marca*. Lo distintivo de *As* es que no sólo ofrece la estadística de los jugadores y de los equipos –pases, faltas, posesión de balón, etc.–, sino que exhibe asimismo un gráfico que consiste en un sistema de coordenadas cartesianas que representa, en el eje de las abscisas, los minutos de duración del partido, y en el eje de las ordenadas el tipo de jugada que ha tenido lugar. Si las abscisas representan un elemento de carácter continuo como los minutos de juego, se trata una medida de intervalo, las ordenadas, en cambio, se organizan en diversas categorías, a saber: centro al área, tiro afuera, tiro a puerta, tiro al poste, penal fallado y gol a favor. Se trata, como puede verse, de una clasificación ordinal que se pretende como una representación *in crescendo* del peligro que acarrea cada jugada. Una línea de color diferente para cada equipo muestra las oportunidades de las que ha dispuesto, y el minuto de juego en que ello ha ocurrido. En definitiva, el gráfico permite observar, de un golpe de vista, qué equipo ha contado con las mejores ocasiones, y en qué momento del partido ha hecho sentir más su predominio sobre el rival.

No se trata aquí tanto de que el gráfico resume los comentarios, sino de que los comentarios se proponen como un agregado de información a lo mostrado por el gráfico. El dato estadístico es lo esencial en la transmisión de *As*. Ya desde su ubicación en la parte superior de la pantalla, por encima de los propios comentarios y de los mensajes de los lectores. El gráfico *es* el partido en un sentido fuerte, en la medida en que es en torno de algunas de sus categorías que se organizan los comentarios. Estos últimos, que describen sin contaminarse con juicios ni evaluaciones de ningún tipo, agregan cierto nivel de detalle a una jugada cuya característica fundamental es, en realidad, la de caer dentro de alguna de las categorías que despliega el gráfico. El componente lingüístico es, en *As*, un mal necesario frente a la ausencia de la imagen. Sin embargo lo real, el referente externo al texto y al cual aquel reenvía permanentemente, está del lado del carácter icónico del diagrama de líneas y no del lado de lo simbólico del lenguaje¹⁶. En definitiva, *As* elabora una representación que se pretende transparente del encuentro de fútbol y se limita a presentárnoslo, emulando un gesto de ostensión.

122

4. El dispositivo enunciativo y la inmediatez temporal del directo: su relación con la narrativización del relato deportivo. Conclusiones.

En estas páginas hemos descrito una nueva modalidad de transmisiones deportivas en directo sustentada eminentemente en lo escritural, y dos modos diversos de entenderla y llevarla a cabo; dos modos que configuran textos con características marcadamente contrapuestas, y que se sitúan cada uno en lugares bien divergentes respecto de la tradición de las transmisiones de eventos deportivos en directo de los viejos medios, y en particular de la radio. Observamos de qué manera el dispositivo enunciativo de *Marca* toma prestados en buena medida los recursos discursivos propios del directo del modelo de la *radio-emisión*, mientras que el de *As* genera un texto despojado de las marcas de

16 Recordemos que Peirce (1986 [1931]) señala la naturaleza icónica de los diagramas, unidos a su objeto por una relación de semejanza. En efecto, según Peirce, los diagramas representan las relaciones de las partes de una cosa mediante relaciones análogas en sus propias partes.

los lenguajes de los medios masivos capaces de implementar la toma directa y pretende reflejar el evento deportivo entendido como un fenómeno social externo al medio.

Mientras que *As* se limita a registrar cronológicamente de manera cuasi telegráfica las incidencias del partido, *Marca* eslabona una serie de enunciados que tienden a conectar las alternativas del encuentro —elaborando hipótesis, creando suspenso—, en la medida en que se hace patente un esfuerzo por interpretarlas de una manera particular y por anticipar posibles desenlaces. Es así que se evidencia en la transmisión de *Marca* una representación de dichos acontecimientos mucho más cercana a lo narrativo, como queda expuesto en los siguientes pasajes del encuentro, uno correspondiente al entre-tiempo y otro a la finalización del mismo:

21:41. Dos estilos, con sus armas, pelean por esta Champions. El Barça controla la situación, teniendo el reloj en la mano y dejando todo en mano de sus jugones. El United, que va perdiendo, no es poesía, es una obra directa al corazón. No se lo piensa, roba y unos 'red devils' embisten a una velocidad vertiginosa. Gana el Barcelona, pero queda mucha final. (*Marca*).

22:52. La Copa de Europa ya está en las manos de su emperador. Jugando como los ángeles, este Barça entra en la leyenda del fútbol.

22:54. El Barcelona disfruta con la Champions en el verde. Fotos protocolarias y éxtasis de todo el barcelonismo en la 'Ciudad Eterna'. (*Marca*).

Cuando hablamos de narración en el relato futbolístico de *Marca* —y también de la radioemisora *Cadena Ser*— lo hacemos en un sentido “débil” o “limitado”; se puede decir que estamos frente a una pseudo-narración. Pues varios elementos que normalmente se atribuyen al relato están ausentes en él, a la vez que se trata de un texto en buena medida atravesado por los tiempos y formas gramaticales de la dimensión del discurso. Pese estos reparos, la diferencia está allí, sustancial, entre una transmisión que se limita a ser una lista cronológica de los sucesos del encuentro y otra que narrativiza de manera ostensible aquellos hechos que refiere.

La construcción de un texto de carácter narrativo en las transmisiones en directo por Internet —al igual que en las radiofónicas y televisivas— se enfrenta con otro tipo de limitación que hemos mencionado anteriormente: los hechos y el texto que los relata se desarrollan de manera simultánea en el tiempo. Del mismo modo que el espectador, el relator conoce lo que ha sucedido, pero ignora lo que está por venir. El que no exista un relato previo o anterior no constituye, sin embargo, un impedimento para que pueda haberlo, sino que éste se co-construye junto con los acontecimientos. En referencia a las transmisiones de eventos a través de la televisión (deportes, *reality shows*, debates, etc.), Mario Carlón (2006) sostiene que éstas carecen de una historia que las pre-exista, siendo justamente ese carácter el que las legitima socialmente. Sin embargo, no deja de ser cierto que “este tipo de eventos, *si bien no poseen un relato pre-existente, están preparados, por las reglas que los rigen, para desencadenar un relato*” (CARLÓN 2006: 152-153).

Las transmisiones que nos han ocupado en este trabajo dan lugar, no obstante, a cierto cuestionamiento sobre la inmediatez del régimen de directo en el que funcionan cuando lo comparamos con el de los otros medios. Este tipo de transmisiones por Internet operan con un hiato temporal que no existe, por ejemplo, en las transmisiones televisivas en directo. Estas últimas, ponen en juego “un dispositivo que registra los acontecimientos del mundo en su propio despliegue temporal desde un *presente de la enunciación simultáneo y semejante al de la percepción*” (CARLÓN 2006: 81). Otro tanto sucede con la radio –si bien allí también interviene un operador, es decir, el registro de lo real no es automático como en el caso de lo televisivo–, pues se transmiten los acontecimientos en el instante en que están sucediendo. Claro está que en los relatos deportivos que hemos analizado, el lapso entre el acontecimiento y la representación escrita del mismo es mayor¹⁷. A diferencia del directo televisivo donde “aún la imagen que se emite no ha sido, plenamente, vista con anterioridad” (CARLÓN 2006: 83) por el director, aquí existe un *delay* temporal de consideración entre que ocurre el acontecimiento y éste se convierte en texto.

Pese a carecer del atractivo de la imagen televisiva o del calor del contacto de la voz radiofónica, las transmisiones en directo a través de Internet admiten en cambio otro tipo de relación vincular entre soporte y destinatario. Fundamentalmente, el espectador adquiere una participación más activa en la construcción del sentido, puesto que al ser menor la densidad descriptiva del texto más debe el lector depender de sus experiencias previas, de sus saberes laterales respecto del juego —representado aquí de una manera dramáticamente elíptica si lo comparamos con las transmisiones de la televisión y aún de la radio—, para completar los espacios que el texto deja vacíos (SANDVOSS 2004). Pero también, la posibilidad de coexistencia entre los comentarios producidos por el soporte y aquellos enviados por los lectores —que en muchos casos siguen el evento simultáneamente a través de la televisión—, proporciona un papel destacado a estos últimos en la construcción del propio texto.

17 Si bien aquí hacemos foco en la instancia de producción del texto, desde el punto de vista del destinatario éste es un factor que también gravita. Como sostiene Sandvoss (2004: 47), “la imagen televisiva de un juego ‘en vivo’ llega al espectador con una demora temporal pero aún es la manera más rápida posible de franquear espacio y tiempo en la transmisión de dicha información. En el caso de la televisión digital, que acarrea un retraso adicional de varios segundos, por ejemplo, permaneceremos inconscientes de este hecho a menos que se nos presente un medio de comunicación más rápido como lo es la radio; así, puede que el mismo partido de fútbol que estamos mirando sea seguido también por un vecino ruidoso en televisión analógica el cual explota en júbilo antes de que veamos los eventos ocurrir en nuestra propia pantalla. Por la misma razón, el comentario en vivo a través de texto, que puede incurrir en demoras todavía más prolongadas en reportar el evento deportivo, es experimentado como ‘en directo’ siempre y cuando el lector no tenga acceso a medios de comunicación alternativos más veloces” (La traducción es nuestra).

BIBLIOGRAFÍA

- BAJTÍN, M. (1979). "El problema de los géneros discursivos", en *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2002.
- BENVENISTE, É. (1974). *Problemas de Lingüística General II*. México, Siglo XXI Editores, 2001.
- CARLÓN, M. (2006). *De lo cinematográfico a lo televisivo. Metatelevisión, lenguaje y temporalidad*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
- FERNÁNDEZ, J. L. (2008). "La construcción de lo radiofónico: modos de producción de la novedad discursiva". En *La construcción de lo radiofónico*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
- FISHER, S. Y VERÓN E. (1986). "Théorie de l'énonciation et discours sociaux", en *Énonciation. Manières et territoires*. París, Ophys.
- FOUCAULT, M. (1969). *La Arqueología del Saber*. México, Siglo XXI Editores, 1997.
- FRATICELLI, D. (2008). "El nacimiento de las transmisiones deportivas o de cómo la radio comenzó a construir acontecimientos sociales en directo". En *La construcción de lo radiofónico*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
- PEIRCE, CH. (1931). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1986.
- SANDVOSS, C. (2004). "Technological Evolution or Revolution? Sport Online Live Internet Commentary as Postmodern Cultural Form". En *Convergence: The Journal of Research into New Media Technologies*, University of Bedfordshire, Volumen 10 (nº 3), 39-54.
- SAUSSURE, F. (1916). *Curso de Lingüística General*. Madrid, Alianza, 1995.
- SEARLE, J. (1969). *Actos de Habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid, Cátedra, 2001.
- STEIMBERG, O. (1991). *Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares*. Buenos Aires, Atuel, 1993.
- TRAVERSA, O. (2009). "Dispositivo-enunciación: en torno a sus modos de articularse". En *Revista Figurasiones*, Nº 6.
- VERÓN, E. (1983). "Il est là, je le vois, il me parle", en *Communications 38. Énonciation et cinéma*. París, Seuil.
- (1987). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, Gedisa, 1998.
- (2004). *Fragmentos de un Tejido*. Barcelona, Gedisa, 2005.